



in memoriam



EDOUARD MAIRLOT

Celebración Eucarística

11 de octubre - 2023

Celebración Eucarística

in memoriam

EDOUARD MAIRLOT

11 de octubre de 2023

*Somos un pueblo que camina
y juntos caminando
podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas
ciudad de eternidad.*

*Somos un pueblo que camina
que marcha por el mundo
buscando otra ciudad.*

*Somos errantes peregrinos
en busca de un destino
destino de unidad.*

*Siempre seremos caminantes
pues sólo caminando
podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas
ciudad de eternidad.*

Somos un pueblo que camina...

Querida familia, queridos amigos.

Hace un año, hoy, que Edouard nos dejó, sin dejarnos, como él decía, y es verdad.

Hemos tenido que cambiar la forma de hacerlo presente, ha sido duro, es duro, pero consolador. Y hoy, reunidos, vamos a invocar su memoria y agradecer, con esta eucaristía, el amor con que él pasó a nuestro lado y el que nosotros ejercimos con él, facetas del único AMOR con mayúsculas.

Y gracias a todos por venir. Vuestra presencia es un bálsamo para la triteza de mi corazón.

¡Gracias!

PRIMERA LECTURA

Edouard Mairlot: La VIDA me llama A manera de adiós para mi familia y mis amigos



Me voy.

La VIDA me llama.

Tengo que dejaros.

Mi enfermedad es ya incurable y es ella la que decidirá cómo será el final.

He tenido dos etapas en mi vida y en las dos fui feliz. No me arrepiento de mi vida de jesuita, pero desde el momento en el que Ángela y yo empezamos a caminar juntos, no perdí la alegría de vivir ni un solo instante. Su sonrisa no ha cambiado y va a ser muy duro para ella dejarme marchar. Pero os dejo el encargo de cuidarla y de estar pendientes de ella.

Gracias, VIDA, por haberme dado - o prestado, como decía Gikan - a nuestros hijos, hermanos entre sí que adoptamos a los siete años de comenzar nuestra vida en común.

Cada uno tiene ya su vida y ambos nos han hecho abuelos.

La VIDA me hizo cuerpo, corazón y cabeza. La descubro gracias a los tres y me abandono a ella con confianza.

Ella me inspira y me guía.

Gracias, VIDA

(Versículos del Nuevo Testamento especialmente apreciados por Edouard)

Y por cuanto sois hijos, Dios Envío a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: “Abba, Padre.”

Así que ya no eres Más esclavo, sino hijo; y si hijo, también eres heredero por medio de Dios. (Gal. 4:6-7)



EVANGELIO *Juan 13:33-34 y 15: 9-13*

Aún sigo un poco con vosotros. Me buscaréis, pero como dije a los Judíos: “A donde yo voy vosotros no podéis ir”, Así os digo a vosotros ahora.

Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros. Como os he amado, amaos también vosotros los unos a los otros.

Como el Padre me amó, también yo os he amado; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Estas cosas os he hablado para que mi gozo esté en vosotros y vuestro gozo sea completo. Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros, como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos.

REFLEXIONES, HOMILIA...

AFIRMACIÓN DE FE

**Creemos que son felices los que comparten,
los que viven con poco,
los que no viven esclavos de sus deseos.**

**Creemos que son felices los que saben sufrir,
encuentran en Ti y en sus hermanos el consuelo
y saben dar consuelo a los que sufren.**

**Creemos que son felices los que saben perdonar,
los que se dejan perdonar por sus hermanos,
los que viven con gozo tu perdón.**

**Creemos que son felices los de corazón limpio,
los que ven lo mejor de los demás,
los que viven en sinceridad y en verdad.**

**Creemos que son felices los que siembran la paz,
los que tratan a todos como a tus hijos,
los que siembran el respeto y la concordia.**

**Creemos que son felices los que trabajan
por un mundo más justo y más santo,
y que son más felices si tienen que sufrir por
conseguirlo.**

**Creemos que son felices los que no guardan en su granero
el trigo de esta vida que termina,
sino que lo siembran, sin medida,
para que dé fruto de Vida que no acaba.**

**Y creemos todo esto porque creemos
en Jesús de Nazaret, el Hijo,
el hombre lleno del Espíritu,
Jesucristo, el Señor.**

OFERTORIO

Padre, ponemos en esta mesa nuestra vida y la vida de Edouard, significadas en el pan y en el vino. Que esta entrega a tu Reino sea completa y agradable a tus ojos.

Te lo pedimos por Jesús, tu hijo, nuestro maestro.



Padre nuestro que estás en el cielo, en la tierra,
en todo el universo y en todos
y cada uno de nosotros.

Te alabamos y te damos gracias,
Dios y Señor nuestro,

porque eres fuente y manantial perpetuo de la vida.

Gracias, Señor de la vida, porque eres bueno
y nos das vida, nos envuelves y nos sostienes.

En Ti y por Ti vivimos. Gracias, bendito seas, Padre,
porque no necesitas otros templos donde estar.

Ya somos nosotros tu templo preferido.

Hoy nos estorban las palabras,
queremos sentirte dentro.

En nombre de toda la humanidad, te bendecimos
y recitamos en tu honor este himno de alabanza.



**Gracias, Dios y Padre,
porque te has manifestado en tu hijo Jesús,
y conocemos tu voluntad por sus palabras y sus hechos.
Por él sabemos, Señor,
que no quieres sacrificios ni rezos rutinarios
sino amor práctico y efectivo a los demás.
Que debemos velar por mantener el amor entre nosotros
y garantizarnos unos a otros fidelidad y leal amistad.
Y que por encima de todo nuestra mayor preocupación
ha de ser cuidar de nuestros prójimos más necesitados.
Jesús nos ha precedido con su ejemplo,
fue consecuente con lo que proclamaba
y comprometió su vida
para transmitirnos tu mensaje de vida.
Le condenaron en un juicio injusto a morir en una cruz
pero nos había enseñado que su cuerpo, como el nuestro,
era templo tuyo, y resistente por eso a la muerte.
Recordamos ahora con cariño su despedida,
su testamento.**

**La noche en que iban a entregarlo, cogió un pan,
Te dio gracias, lo partió y dijo:**

**«TOMAD Y COMED; ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS»;**

Después de cenar, hizo igual con la copa, diciendo:

**«TOMAD Y BEBED; ESTE ES EL CALIZ DE
MI SANGRE DERRAMADA POR VOSOTROS
Y POR TODOS; HACED ESTO MISMO EN
MEMORIA MIA».**

**Agradecemos la entrega de Jesús que le llevó a la muerte,
y confiamos en tu amor infinito
que le ha llevado de nuevo a la vida.**

Deseamos que Jesús nos acompañe en el camino hacia Ti.

**No eres Dios que se complazca con sacrificios y rezos,
eres Dios de vida y nos quieres compartiendo vida,
alegrándoles la vida a los demás,
sirviéndoles siempre de buen grado,
atendiendo a los más necesitados,
resolviéndoles sus muchos problemas.**

**Sabemos que no te contentan
los grandes templos y ritos suntuosos
sino la sencillez de corazón y la austeridad.**

**Por eso queremos ofrecerte una liturgia
sin artificios y cercana,
y comunicarnos contigo en una oración íntima y sentida.**

**Bendice, Señor, a tu Iglesia
para que plasme el mensaje evangélico
en su organización, en sus celebraciones y en sus obras.**

**Gracias de nuevo. Padre bueno,
porque nuestros familiares difuntos disfrutaran ya de tu paz.**

**Nos unimos ahora en oración a tu hijo Jesús
y en la compañía de todas las personas de bien,
queremos bendecir tu santo nombre, ahora y siempre.**

AMÉN.

PADRE NUESTRO

Padre Nuestro, queremos colaborar con nuestra vida a que tu nombre sea santificado, haciendo que haya más paz y justicia, para que en la Tierra pueda ya comenzar tu Reino. Tú nos das el pan de cada día y quieres que lo compartamos, que perdonemos a los que nos ofenden, sabiéndonos perdonados por Ti. Queremos abrirnos a Ti y dejarnos transformar para ser capaces de tener con los demás las mismas actitudes que tenía Jesús con los que le rodeaban. Amén.

LA PAZ

Señor Jesús, Tú eres nuestra paz, mira nuestro mundo dañado por la violencia y disperso por el miedo y la inseguridad. Consuela el dolor de quienes sufren, da acierto a las decisiones de quienes nos gobiernan. Toca el corazón de quienes olvidan que somos hermanos y provocan sufrimiento y muerte; dales el don de la conversión. Amén.



COMUNIÓN



**Quando el pobre nada tiene y aún reparte,
cuando un hombre pasa sed y agua nos da,
cuando el débil a su hermano fortalece...**

**VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR,
VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR.**

**Quando un hombre sufre y logra su consuelo,
cuando espera y no se cansa de esperar,
cuando amamos, aunque el odio nos rodee...**

**VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR,
VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR.**

**Quando crece la alegría y nos inunda,
cuando dicen nuestros labios la verdad,
cuando amamos el sentir de los sencillos...**

**VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR,
VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR.**

**Quando abunda el bien y llena los hogares,
cuando un hombre donde hay guerra pone paz,
cuando hermano le llamamos al extraño...**

**VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR,
VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR.**



Querido Edouard,

No te pude acompañar en la ceremonia de despedida. Creo que nos despedimos durante mi visita en marzo cuando tuve la oportunidad de compartir una semana inolvidable con vosotros.

Contigo nada era superficial. Nuestras conversaciones, a menudo largas, surgían de lo más profundo de nuestros corazones. Nunca he sido tan "real" como cuando hablábamos los tres: Ángela, tú y yo.

La VIDA te puso en mi camino: Gracias VIDA, como decías.

Gracias a ti pude leer textos que aclararon mis inquietudes, me ayudaron a avanzar en la fe y trajeron paz a mi mente. Nunca guardaste para ti las señales del camino que encontraste y te mostraron la ruta a seguir.

Tú has sido un referente para mí. Un padre espiritual y un amigo irremplazable.

Me escribiste que estabas feliz y en paz porque pudiste amar sin reservas no sólo a los tuyos sino a todos aquellos que necesitaban ser amados...

Siempre al lado de los pobres, de los reclusos, de los abandonados... Qué estela de amor has dejado en Gijón...

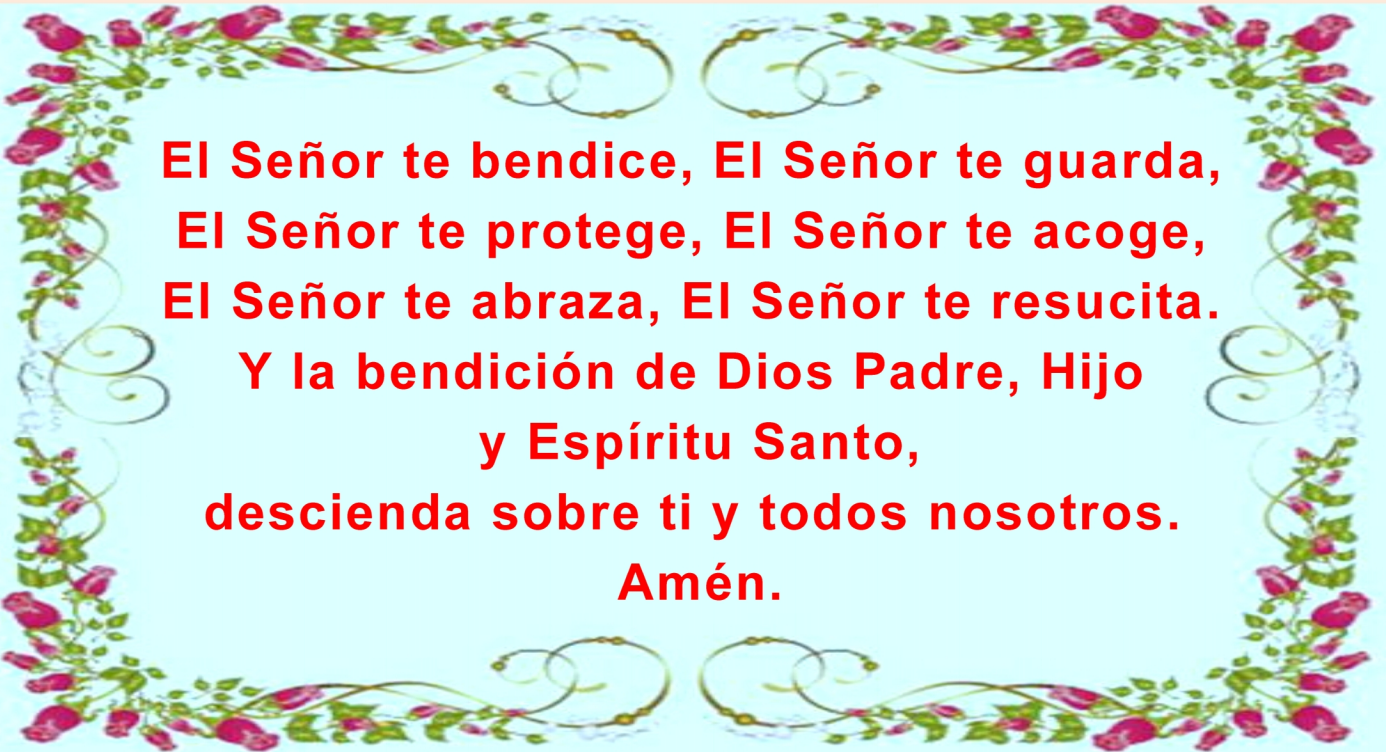
Nuestros hijos te escucharon, conscientes de la suerte que tenían de haberte conocido, conmovidos por tu inmensa ternura que a menudo te hacía llorar.

Con qué unción escuchamos de tus labios, tu infancia en Verviers, el amor de tu dulce madre, la responsabilidad de ser feliz, tus dolorosos recuerdos de la guerra... Y el encuentro con tu compañera de vida, la pareja perfecta con la que construiste una maravillosa historia de amor, de amor verdadero que se proyectó en Itziar y Felipe.

Gracias vida.

Gracias, Eduardo

Beatriz.



**El Señor te bendice, El Señor te guarda,
El Señor te protege, El Señor te acoge,
El Señor te abraza, El Señor te resucita.
Y la bendición de Dios Padre, Hijo
y Espíritu Santo,
descienda sobre ti y todos nosotros.
Amén.**



**Habr  un día en que todos
al levantar la vista,
veremos una tierra que ponga libertad.**

Hermano, aquí mi mano, será tuya mi frente,
y tu gesto de siempre caer  sin levantar
huracanes de miedo ante la libertad.
Haremos el camino en un mismo trazado,
uniendo nuestros hombros para así levantar
a aquellos que cayeron gritando libertad.

**Habrá un día en que todos
al levantar la vista,
veremos una tierra que ponga libertad.**

Sonar n las campanas desde los campanarios
y los campos desiertos volverán a granar
unas espigas altas, dispuestas para el pan.
Para un pan que en los siglos nunca fue repartido
entre todos aquellos que hicieron lo posible
por empujar la historia hacia la libertad.

**Habrá un día en que todos
al levantar la vista,
veremos una tierra que ponga libertad.**

También será posible que esa hermosa mañana
ni t , ni yo, ni el otro la lleguemos a ver;
pero habrá que forzarla para que pueda ser.
Que sea como un viento que arranque los matojos
surgiendo la verdad,
y limpie los caminos de siglos de destrozos
contra la libertad.

**Habrá un día en que todos
al levantar la vista,
veremos una tierra que ponga libertad.**